

(SEGUNDA ÉPOCA)

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

Año II Número 52

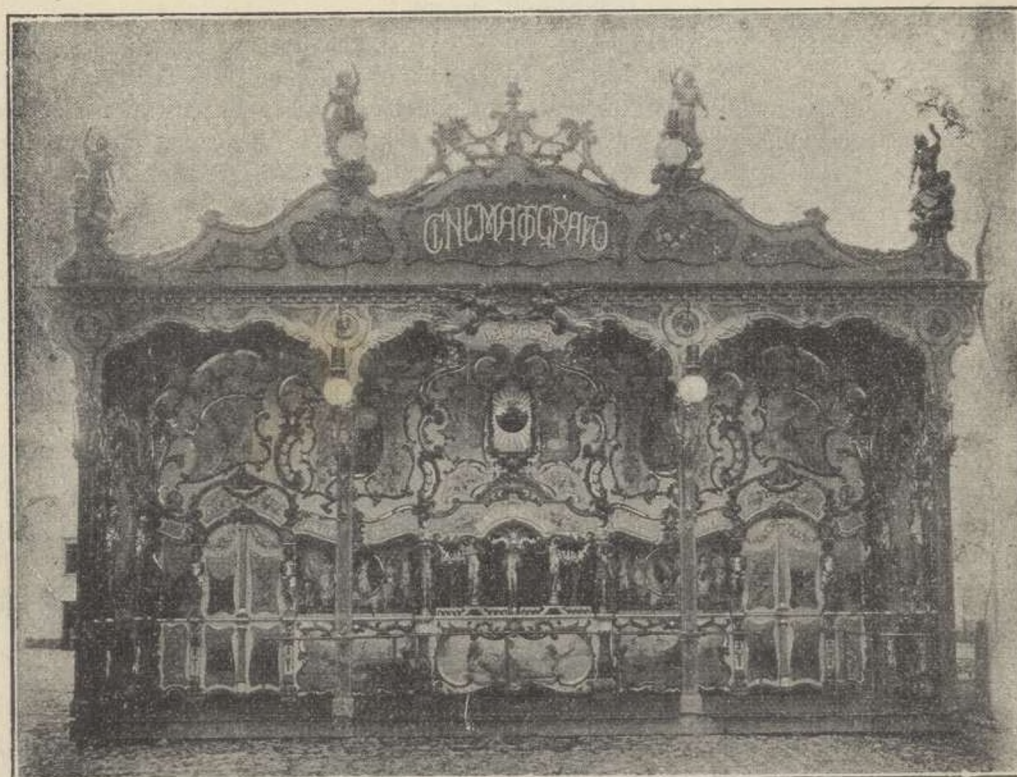
Cádiz 10 de Diciembre de 1910

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

<p>Suscripción mensual . Ptas. 1'00</p> <p>Número suelto 0'50</p> <p>Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.</p> <p><small>ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES</small></p>	<p>SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes</p> <p>TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.</p> <p>No se devuelven los originales que se nos remitan</p>	<p>Redacción y Administración</p> <p>CÁNOVAS DEL CASTILLO</p> <p>NÚM. 25</p>
--	---	---

CINEMATÓGRAFO LA ROSA



Vista del Pabellón instalado en la Feria de Navidad.

LAS CORISTAS

Sr. Director de REVISTA TEATRAL.

Amigo estimado y director dignísimo: Cedo, aunque con temor y desasosiego, á su deseo de recibir algunas cuartillas mías, escritas bajo el epígrafe que llevan las presentes.

Es el asunto, de tanta dificultad en mi sentir, que sin poderlo remediar, se me presentan á la memoria aquellos dos versos del famoso soneto, olvidado de

puro sabido, por cuantos han tenido algún roce con nuestros antiguos poetas:

«Un soneto me manda hacer Violante
en mi vida me he visto en tal aprieto.»

pues, en efecto, jamás me hubiera atrevido, sin exageración alguna, á tomar la pluma para verme en el aprieto de escribir sobre asunto de suyo tan delicado.

Pero, en fin, puesto que hay que intentarlo, probemos; y con la salvedad de rúbrica en casos tales, de que no voy á copiar tipos reales, sino á reunir las generalidades más salientes de las de la profesión, entro en materia.

Pocas son las personas que se encuentran satisfechas con las que ejercen, más, aunque raras, hay algunas; pero yo no he encontrado ninguna corista que lo esté con la suya, y por Dios que les sobra razón para ello.

Dos grandes categorías constituyen el *cuerpo general* de la clase. Una es la de las coristas *per se*, ó lo que es lo mismo, de las que parecen haber nacido para coristas, las que al llegar á ese punto, han alcanzado el bello ideal que anhelaron por algunos años de su vida, y cuyas aspiraciones en el orden teatral no pasan nunca de ser coristas de punta, es decir, de las que se colocan en el extremo derecho é izquierdo de las alas del coro y son las encargadas de responder rompiendo el canto á la batuta del maestro, y en el orden social, á casarse con un compañero, si no tienen la rara suerte de que se enamore de ellas algún tenor ó barítono, cómico de segundo ó tercer orden, de condición casadera, de que hay pocos, sin perjuicio de que en sus sueños de felicidad, vayan más allá del telón de boca y aún del recinto del teatro.

La otra categoría, que podíamos decir de coristas *per accidens*, se diferencia fundamentalmente de la anterior en el alcance de sus aspiraciones, por más que en sus exterioridades no se distingan en cosa alguna ó se distingan muy poco de las otras.

Estas son las que, sintiéndose con facultades para alcanzar, con el estudio, puestos más altos en la escala artística, se dedican, en los pocos ratos que su atareada profesión les deja libre, al estudio de la música, del canto y de la declamación.

¡Qué día tan feliz aquel en que el director artístico les encarga el desempeño del papelito! ¡Qué excitación les produce este encargo! ¡Qué inquietud! ¡Qué temores! ¡Qué esperanzas!

Hemos dicho antes, el poco tiempo que les dejan libres de su profesión, y esto nos trae, como por la mano, á decir algunas palabras sobre este punto, inspiradas por lo que ocurre en provincias.

Las coristas por lo general, si tienen ensayo temprano, no se levantan antes de la hora precisa para llegar á él, con la oportunidad suficiente, á no incurrir en las multas impuestas en casos de ser tarde. Después de una ó dos horas de ensayo, vuelven á almorzar á sus casas y casi siempre al teatro, después del almuerzo, para continuar aquéllos, que duran, cuando los directores son activos y escrupulosos, á veces hasta las tres y las cuatro de la tarde.

Al llegar á esa hora á su casa, no les falta nunca quehaceres propios de su profesión, como arreglarse algún vestido de los que están á su cargo, así como todos los accesorios de calzado, medias, ropa interior, tocados, etc., y como necesitan generalmente estar en el teatro una hora antes de levantarse el telón, apenas tienen tiempo para comer y salir escapadas.

Verdad es que hay algunos días de poco ó ningún ensayo, pero esos son rarísimos en compañía que procuran dar á sus espectáculos cuantas variedades es posible.

¿Qué tiempo les queda para gozar de lo que pueden disfrutar las demás mujeres?

Poco ó ninguno.

De aquí el atractivo con que la incita cualquier distracción que les depara su buena estrella.

Si de la vida doméstica y social, pasamos á estudiar su modo de ser, dentro del teatro, aflige ver que siendo *lo más delgado de la sogá, es por donde se quiebra siempre*.

Sale mal un concertante porque la tiple no entró á tiempo.—Pues el coro ha tenido la culpa.—Se distrajo el maestro y no dió con la oportunidad debida la entrada.—Tuvieron la culpa las coristas de punta, que estaban distraídas riéndose con los pollos.—Desafina el bajo cómico en su aria coreada.—Ha sido á consecuencia de haber desafinado las primeras; y así de los demás casos en que hay tropezones, hablándose el pobre coro en escena. Hay que oír después los comentarios y las recriminaciones entre bastidores.

¡Y si todo esto se compensara con un sueldo mediano! ¡Pero, qué! Sr. Director, no he conocido á ninguna á quien le haya alcanzado para cubrir mal, muy mal, las atenciones indispensables al sostenimiento de la vida, y á la mitad de las exigencias de la *indumentaria* teatral, que la costumbre ha hecho que sea de su cargo.

Cuando las pobres lo esperan menos, sale un Director de escena,—para cuyo cargo necesita tener el corazón de piedra berroqueña, diciéndoles como el del *Coro de señoras*—Niñas, para la zarzuela que está en ensayo, teneis que traer *batitas de raso verde*.

Ibi stridor dentium, aquí de las protestas, de las imprecaciones, de la desesperación y por último, agotados todos los medios, aquí del recurso cruel; aquí del recurso cruel de la casa de préstamos.

¿Cómo hay, sin embargo, mujeres que ingresan en el gremio, y cómo no lo abandonan las que han experimentado sus sinsabores y contrariedades?

He aquí algo, cuya delicada y acaso escabrosa explicación, no cabe en este artículo, que va siendo largo, y que dejaremos por tanto, si á usted le parece bien, para otro día.

SILOS.

COSAS QUE PASAN

El de Alcalá de Henares, monterilla, dá aviso por telégrafo, (y se cuela) al Gobierno, diciendo: «El Lozoyuela sin previo aviso se salió de orilla.»

La cosa al parecer es muy sencilla y no es barbaridad la que revela; ese Alcalde, sin duda, fué á la escuela y pasó del Catón y la cartilla.

De otros estudios en mayor esfera, con pujos se sintió de literato y lo que ha hecho el río no tolera,

pues considera enorme desacato
que el Lozoyuela *el pecho no echó fuera*,
y le avisó los males que ha causado.

* *

El señor Pelegrón en el Senado
pidió, no la palabra, la peseta,
lo cual es un error marca C. Z.,
pero no es el primer caso pasado.
Hace ya mucho tiempo un diputado
—Martínez Mariscal— con voz escueta
«la langosta» pidió y fué completa
la risa y el escándalo causado.
Si á Pelegrón se junta Mariscal
y forman sociedad para quedarse
con la subasta de la Pescadería
para el pueblo de Cádiz, no era mal,
porque, según lo que ambos han pedido,
«la langosta» á peseta se daría.

EL FLAMENCO.

INTIMIDADES

IX

LA IMPOSIBLE.

¡Oh, primavera, juventud del año! ¡oh, juventud,
primavera de la vida...!

Esto escribió un poeta, y hay que reconocer que,
en tan pocas palabras, se encierra la historia de los
seres que pueblan nuestro planeta.

Hoy, transcurridos ya algunos años, y cuando
sucesos y cosas, en gran número, me han hecho des-
terrar por fuerza las ilusiones propias de la prima-
vera de la vida, encuentro algo ridículo el fin que
tuvo mi amistad con *La imposible*... mas, á pesar de
esa creencia, ni por asomo se me ha ocurrido arre-
pentirme de lo hecho; al contrario, me enorgullece
mi conducta pasada, pese al ambiente malsano que
rodea á la juventud del día.

Quizás se tache de inverosímil lo que á relatar
voy; pero como me he propuesto que en estas *Inti-
midades* resplandezca la franqueza, á falta de otro
mérito, allá va, sin quitar ni poner, el desenlace de
este incidente.

La imposible concluyó su narración con estas
palabras:

—«Y ahora que conoces mi vida, que sabes quien
soy y cuál es el borrón de mi juventud... ¿me crees
digna de concederme el cariñoso dictado de her-
mana...?»

Por toda contestación, puse mi frente al alcance
de sus labios, y después de una pequeña vacilación,
sonó un beso, algo tímido, que selló nuestro afecto
fraternal.

Desde aquel momento, consideré á *La imposible*
como algo sagrado, y si en mi juvenil imaginación
existía algún resplandor propio de un alma naciente,
procuré ahogarlo, creyendo que lo conseguiría con

facilidad, ya que contaba con el seguro dominio de
mi voluntad.

Un día y otro, por espacio de seis meses, lucha-
ron nuestros sentimientos en un pugilato de nobleza,
de desinterés, de sacrificios, de abnegaciones, y en
aquellos seis meses ni una idea pecaminosa se me
ocurrió, ni menos pretendí cualquier recompensa...
me bastaba con una mirada de aquellos ojos, de ex-
presión inolvidable, y con la tranquilidad de que
continuaba haciendo honor á su apodo.

No niego que muchas veces, bastantes, trató *La
imposible* de obligarme á violentar nuestro pacto;
pero yo me resistía tenazmente, considerando como
un sacrilegio profanar el bendito nombre de her-
mana.

Cuando *La imposible*, con indolencia embriaga-
dora, con sus ojos habladores, empezaba á envolver-
me en una atmósfera enervante, propensa á la locura
de la materia, en aquellos momentos huía de su lado,
porque el precipicio atrae, hasta sepultarnos en su
fondo.

Esta lucha, este continuo tormento, no podía pro-
longarse más tiempo, y comprendiéndolo yo así, opté
por darle una solución, que apenas iniciada en mi
cerebro, me apresuré á ponerla en práctica.

Un día, solos los dos en aquel modesto pisito;
sin más testigo que el modesto ajuar de la corista y
teniendo ante mi vista, colgado en la pared, un re-
trato de su buena madre, dirigí á *La imposible* las
siguientes palabras, tuteándola por vez primera:

—Por la memoria de esa martir, que con rostro
cariñoso parece prestarme el aliento que necesito, te
suplico me escuches con atención, porque de mis
palabras y de las tuyas depende mi porvenir...

—Lo que hiciste con mi inolvidable madre—me
respondió *La imposible*—jamás se borrará de mi
alma, y esta acción sola, de por sí, es lo suficiente
para obligarme á poner mis cinco sentidos en lo que
hables... ¡Te escucho!

—Si; solicito tu atención, porque si hay momen-
tos solemnes en la vida de cada persona, este es uno
de ellos, y al mismo tiempo que deseo llegar á su re-
mate, temo conocer su resultado, porque si me es
adverso... ¡no sé hasta dónde me arrastrará la deses-
peración!

—¡Por Dios, que me asustas...!—me interrumpió
La imposible.

—¡No... no te asustes... si aun no he empezado!
Y no debes asustarte, porque lo que me propongo
es sencillamente hacerme una autopsia, no con el
escalpelo, sino con la palabra; una autopsia moral ó
del corazón, para lo que necesito una audacia extre-
mada y una suerte inmensa... ¡es peligroso jugar con
nuestro espíritu! Mas, desechando temores vanos,
que ya sobran, debo empezar mencionando, no re-
cordándotelo porque no te creo olvidadiza, la con-
ducta que he seguido desde que con un ósculo en
mi frente sellaste nuestro afecto fraternal, jamás bas-
tardeado por mí ni con el pensamiento... hasta hoy,
por lo menos.

—¡Qué! ¿Me retiras, acaso, tu cariño?—preguntó sobresaltada la corista.

—¡Sí! ¡Te retiro aquel afecto... pero, en cambio te ofrezco otro! Ya sabes que desde nuestro conocimiento en el escenario del Teatro, he sido contigo más que un hermano, y mi fidelidad no ha tenido límites, sufriendo en silencio, sin quejarme lo más mínimo, los gritos naturales de un corazón juvenil cuando éste siente por vez primera las palpitaciones del cariño... ¡Jamás me he quejado...! ¿Para qué, si tú, con más experiencia que yo, adivinabas lo que en mi interior ocurría? Por lo mismo, y como has de comprender que este suplicio sería horrible prolongarlo, porque de seguir así agostaría en flor mis ilusiones más puras, para convertirme en un sér escéptico y sin conciencia, voy á proponerte lo que creo más digno de tu decoro como mujer, que pondrá fin á una situación insostenible.

—¿Y qué proposición es esa?—preguntó *La imposible* con visible curiosidad.

—¡Muy sencilla!—le respondí, con sonrisa violenta.—Poco valgo, pero ese poco te lo ofrezco, y si lo aceptas, no tengo ningún inconveniente en presentarte mañana á mi madre, que recibirá gran placer en contar con una hija más... ¡Quizás salgas perdiendo, porque soy muy joven para marido, más es la única forma para que puedas pisar los umbrales de mi casa, una casa modesta, pero honrada...! ¿Aceptas?

La imposible, sorprendida en grado extremo por mis últimas palabras que, seguramente, no esperaba, tardó algunos minutos en reponerse, hasta que con voz emocionada, concluyó por decirme:

—¡Eres un niño por la edad... pero un hombre por los hechos! ¿Has pensado bien lo que me propones?

—¡Sí... bastante!

—¿Y aceptará tu madre?

—Mi madre es un tesoro de ternura y cuanto quiere su hijo, ella lo aprueba... ¡le consta que yo, antes que todo, heredaré la honradez intachable de mi difunto padre!

Quedó *La imposible* un momento pensativa, para decir, por último, con acento suplicante:

—¿Me concedes de plazo hasta mañana, á estas horas, para contestarte?

—¿Por qué no...? ¡Ya sabes que quien espera lo mucho, con poco trabajo aguarda lo poco!

JOSÉ RECIO DÍAZ.

(Concluirá).

HASTÍO

Solo en el cielo encuentra la mirada
lo que buscando va:
¡sobre la tierra ya no creo en nada,
ni espero nada ya!
De la gloria la imagen ilusoria
busqué con frenesí:

no me habéis de ella nunca, ¡por la gloria
mi esperanza perdí!

De mi locura juvenil, testigos
entusiastas busqué:

no me habéis de amistad, ¡por los amigos
he perdido la fé!

Al alma brindan las mujeres bellas,
placer é inspiración:

¡no me habéis de mujeres, que por ellas
¡ay! ¡perdí el corazón!

Porque es la vida despreciable escoria;
fuego fátuo la fé;

mentira la amistad, sueño la gloria...
y el amor... ¡no se qué!

Todo es humo que en nada se convierte:
misericordia, vanidad;

¡habladme de la muerte, de la muerte
que es la única verdad!

S.

Papelería de Moda

„La Rosa de Oro..

Rosario y Baluarte.

ACTUALIDAD

CÁDIZ-MADRID

Mis excelentes amigos
Miura y González del Toro,
dos ingenios gaditanos
que en la gran Villa del Oso
se ofrecen como modelos
de escritores laboriosos,
han tenido un nuevo éxito
estrenando un propósito
que les ha valido palmas
y generales elogios.

Y es que nuestros dos paisanos
han hallado el molde propio
para acertar en escena,
y de tan seguro modo,
que no les falla ni un golpe,
¡y eso que repican gordo,
y alumbran con más frecuencia
que una coneja en un coto!

En *La Reina de las Tintas*,
(título del propósito),
hay salero por arrobas,
según dicen los periódicos.

Yo felicito á esos *niños*
que caminan hácia el s6lio
de Su Excelencia el Trimestre,
donde reinarán muy pronto.

Y como favor les pido,
pues con su amistad me honro,
que me manden un frasquito
de esa *Tinta*, que ellos solos
han fabricado en la Corte,
y en su gran laboratorio,
para mojar yo la pluma
cuando á escribir me propongo,
á ver si me sale algo
que el respetable auditorio
encuentre digno de aplausos,
y me produzca lo *otro*.
¡Bien, por nuestros dos paisanos
Miura y González del Toro!
á quienes tengo deseos
de ver aquí entre nosotros.
para ofrecerle unas cañas
charlando en *El Telescopio...*
(si se acuerdan de mandarme
el *lintero* prodigioso.)

LUIS DE CÁDIZ.

SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

Teatro Principal

Debía haber comenzado á funcionar en él la noche de hoy la compañía de zarzuela que dirige el maestro concertador D. Rafael Cabas y en la que figuran las primeras tiples Pepita Alcázar, Leonor Esteve y Concha García, mas parece que ciertas informalidades cometidas por la empresa artistica de aquella, han dado lugar á que sepa la de gastos á qué carta quedarse, como vulgarmente se dice.

Y esta perplejidad está corroborada por nosotros, á quienes personas que nos merecen entero crédito, nos aseguran que esa misma empresa á que aludimos viene haciendo el juego con dos barajas, al extremo de sostener simultánea correspondencia con las del teatro que nos ocupa y el Cómico.

De todo lo cual se deduce que no sabemos si todo se convertirá en agua de cerrajas y nos veremos privados por ahora de un espectáculo que en Cádiz tiene tantos partidarios y que no se disfruta desde el pasado Septiembre, en que se despidió de nuestro público la compañía que capitaneaba el popular primer actor Pepe Ontiveros y que tan buenos recuerdos dejó primero en el Salón Teatro de Verano y más tarde en el de la calle de Javier de Burgos.

También añadiremos que la prensa de Málaga en en cuya hermosa capital actúa la primera de las mencionadas formaciones, no consigna noticia alguna re-

ferente á la próxima despedida de la misma, afirmando sólo que el Sr. Guillot, artista muy apreciado aquí, se ha separado de aquella.

Allá veremos, en fin, cómo se arregla este pleito.

Teatro Cómico

Debutó el pasado Martes en este lindo teatro, en el que por cierto se han hecho importantes obras de comodidad y ornato, la compañía cómica que dirige el primer actor D. Rafael Ramírez.

Las producciones elegidas para su presentación fueron las lindas comedias de Miguel Echegaray y Pazo y Abati, respectivamente, *La Monja Descalza* y *El Gran Tacaño*, las cuales sirvieron para que el público relativamente escaso pero distinguido que presenci6 una y otra, pudiera apreciar desde luego que se trata de un conjunto de excelentes artistas y no de una agrupación de cómicos adocenados.

Tanto la primera actriz Rafaela Lasheras como la hermosa dama Pilar Ortega, nuestra antigua conocida la aplaudida característica Luisa Rodríguez, la damita joven Amparo Victorero, las Sres. Ramírez, Perrin, Muela, Viñas Saez y algunos otros cuyos nombres no recordamos, demostraron cada uno en los papeles que desempeñaron poseer más que suficientes conocimientos escénicos y condiciones excepcionales para el arte á que se dedican.

En los días que median desde la fecha que mencionamos hasta el de la publicación del presente número, nos ofrecieron tres estrenos bajo los títulos de *Vencedores y vencidos*, *El Sr. López* y *En la boca del lobo*. El primero original del popular escritor Angel Caamaño, no convenció al auditorio, que si aplaudió fué única y exclusivamente á los intérpretes de la obrita, Srtas. Pilar Ortega y Amparo Victorero y Sres. Ramírez, Perrin, Leyva, Mancha y López.

El Sr. López cuyos más salientes papeles corrieron á cargo de la Sra. Lasheras y de su autor Rafael Zamora, fué bordado por ambos, escuchando al bajarse la cortina una ovación merecida, y doble para este último que á mayor abundamiento es el *padre de la criatura*.

Y por último, *En la boca del lobo*, aunque no es una producción que encaja en la cotidiana labor de esta compañía no dejó de gustar á la concurrencia, siendo asimismo por ella bien recibida.

Se dijo ayer que en vista del lamentable retraimiento del público, mañana Domingo sería la última función de la corta temporada, mas á última hora nos manifiestan en Contaduría que aquella se prorrogará en la esperanza de que aquel reaccione.

Mucho lo celebraríamos, pues realmente y como antes decimos, la compañía que nos ocupa es de ello merecedora.

Cinematógrafo La Rosa.

Con la inauguración de la feria de Navidad coincidió el pasado Jueves la apertura del amplio pabe-

llón instalado en la misma por nuestro antiguo amigo el conocido empresario D. Antonio de la Rosa.

No obstante las torrenciales lluvias que disfrutamos, el público acudió en apiñada masa á presenciar su espectáculo favorito, viéndose aquél lleno en todas las secciones.

Estas se componen á diario de seis hermosas películas, la mayoría completamente nuevas, proyectadas por un magnífico aparato *Pathé Freres*, recién adquirido en fábrica por el citado Sr. La Rosa y un número compuesto por dos excéntricos musicales nombrados *Davino et Petit*, los cuales ejecutan con verdadera precisión y en diversos instrumentos variadas y difíciles composiciones que son acogidas con ruidosas muestras de contento.

El repetido Sr. La Rosa tiene ya firmado contrato con otros notables números de *varietés* que irán haciendo su aparición sucesivamente en aquel pequeño escenario.

Royal Cine Escudero

El público habitual de este pabellón, situado en el Muelle, como es sabido, no se arredra ante la lluvia, ni ante la baja temperatura reinante, propias de la estación que atravesamos, y allá se encamina diariamente para por precio, inverosímilmente económico, admirar las preciosas películas que allí se proyectan, saliendo siempre en extremo complacido.

S. R. W.

IMPERTINENCIA

—¡Amigo Don Bruno!...

—¡Señor D. Jacinto...

—¿Qué tiene en el brazo?

—Pues, ya usted verá;

con este alumbrado que paga (?) el Gobierno se rompe los huesos cualquiera mortal!...

—El brazo está hinchado... Tendrá usted punzadas.

—¿Punzadas? ¡Y rayos!... me agobia el dolor.

—¿Cayó usted de bruces?...

—¡Oh, sí, contra el suelo!

De un pícaro coche que me atropelló.

—¿Cómo?...

—Muy sencillo... Marchaba y de pronto sentí un gran porrazo: grité, me caí; después del caballo las fuertes pisadas y luego las ruedas, y el brazo crugir!...

—¿De aquél atropello, no pasó usted parte?

—¿No insultó al cochero? ¡Pero hombre, por Dios!

—¿No llamó á los guardias? ¿No habló con la gente contándole el caso?...

—No hablé, no señor...

—Ha sido usted un tonto. ¡No pedir auxilio!

—¡No contar la infamia!

—¡No sea usted animal!

Si un coche que pasa le rompe á uno un brazo,

¿Piensa usted que hay ganas de ponerse á hablar?

M. FERNÁNDEZ MAYO.

DESDE HUELVA

TEATRO CÓMICO

Con un lleno completo se ha celebrado anoche el beneficio del primer actor D. Juan Espantaleón, representándose las obras siguientes:

El Patio y el estreno de la comedia dramática en un acto y en prosa original de los autores locales Ezequiel de la Cámara y José Rosendo, *Deshonrada y con honra*.

El nuevo triunfo alcanzado por los noveles autores ha sido colosal, apesar de la falta de ensayo.

El público, juzgando el mérito de la bonita y divertida comedia, en donde se desarrollan en cortos espacios escenas palpitantes, premió con una larga ovación y les hicieron salir á escena en unión de los actores, que pusieron de su parte bastante para obtener el merecido triunfo.

Hoy se despide la compañía con las obras *El Padrón municipal* por la tarde, y *El crimen de la calle de Leganitos y Mi papá*, por la noche.

A. DE LA CORTE.

4—XII—1910.

ENTRE BASTIDORES

Un juguete, que se estrena;
la sala se va animando
y el tramoyista arreglando
los trastos para la escena.

En sus cuartos los actores,
gritando los maquinistas
y ocupando las coristas
las cajas de bastidores.

Multitud que se desborda
por allá arriba impaciente,
y el pobre autor, inconsciente,
sudando la gota gorda.

Hace de la producción
cada cual su conjetura,
y el padre de la criatura
mirando por el telón.

Aumenta el rumor incierto;
la escena está preparada;
la tercera campanada
parece que toca á muerto.

Allá afuera espectación;
dentro, carne de gallina;
se levanta la cortina,
y principia la función.

Y con esto basta y sobra:
lo demás ya se comprende.
El resultado depende
del mérito de la obra.

JUAN ANTONIO SALIDO.

Agenzia Internazionale Artistica Teatrale Curiel
 Concessionata con dispaccio Luogotenenziale G. III
 312-2-08 dd. 22 Aprile 1908
 TRIESTE - CORSO 30 - TRIESTE

L'Agenzia si occupa di qualsiasi affare inerente al ramo teatrale.

SALON DE PELUQUERIA
 DE
José Rodríguez Díaz
 SAGASTA, número 43.

SERVICIO ESMERADO

Ntra. Sra.  de la Luz

Agencia de Pompas Fúnebres
 DE
ADOLFO CURADO HERRERA
 SAGASTA, 9. (ANTES, AMARGURA)
 TELÉFONO, 191

Esta Agencia se encarga de todo cuanto concierne al ramo funerario, Sepelios, traslaciones de cadáveres y restos de un punto á otro, exhumaciones, embalsamamientos y construcciones de mausóleos y lápidas, ceras de inmejorable calidad para el alumbrado de altares y nichos.—Cuenta con personal idóneo para la conservación y cuido de nichos al precio de
 UNA PESETA MENSUAL

Gran surtido en Coronas, Flores, Pensamientos y Angeles de Biscuit.

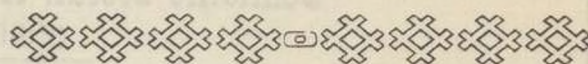
SERVICIO PERMANENTE.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.



JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.—Cádiz

Fotografías para kilométricos

al cuarto de hora.

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado.

DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.

LA MONTAÑESA

Locería y Cristalería

DE

JOSÉ CRESPO

LIBERTAD, núm. 1

Gran surtido en CRISTALERIA y VAJILLAS

para Cafés y Restaurants.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Imp. de M. Alvarez, Cánovas del Castillo, 25 y 27, Cádiz

Revista Teatral

Espectáculos.—Ciencias.—Artes.—Literatura.—Sports.

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 DE CADA MES.

Director: D. Sebastián Rosetty y Wagener.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cádiz, un mes	Pesetas	1
Fuera, trimestre adelantado	„	3
Número suelto	„	0'50

Redacción y Administración: Cánovas del Castillo, 25.—Cádiz

LA PREVISIÓN ANDALUZA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Domicilio Social: Albareda, 19.-SEVILLA

(Edificio propiedad de la Compañía.)

SEGUROS DE GANADOS

Primas económicas

SEGUROS DE QUINTAS

Primas 800 pesetas

Subdirección en Cádiz. BARRIÉ, núm. 31

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cádiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores-Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New-York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ

JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ *cu* JEREZ

Mosaicos x x Azulejos x x Cementos

GRAN PRIMER PREMIO EN FLORENCIA (ITALIA). }
MEDALLA DE ORO DE 1.^a CLASE.—PARIS (FRANCIA). } 1909

DESPACHO EN CADIZ

San Francisco y Valde-Iñigo

TELEFONOS, 71 Y 72